

## ***¿QUIÉNES SON LOS ÁNGELES?***

Antes de la creación del hombre, ya habían ángeles; pues cuando los cimientos de la tierra fueron echados, unidos “alaban todas las estrellas del alba, y se regocijaban todos los hijos de Dios.” Job 38:7. Después de la caída del hombre, fueron enviados ángeles para guardar el árbol de la vida, y esto antes que ningún ser humano hubiese fallecido. Los ángeles son por naturaleza superiores al hombre, pues el salmista refiriéndose a éste, dice: “Le has hecho un poco inferior a los ángeles.” Salmo 8:5.

Las Santas Escrituras tienen información acerca del número, del poder y de la gloria de los seres celestiales, de su relación con el gobierno de Dios y también con la obra de redención. “Jehová estableció en los cielos Su trono, y Su soberanía domina sobre todo.” Y el profeta dice: “Oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono.” Ellos sirven en la sala del trono del Rey de reyes – “ángeles, poderosos en fortaleza,” “ministros suyos,” que hacen “Su voluntad,” “obedeciendo a la voz de Su precepto.” Salmo 103:19-21; Apocalipsis 5:11. Millones de millones era el número de los mensajeros celestiales vistos por el profeta Daniel. El apóstol Pablo habla de las “miríadas de ángeles.” Daniel 7:10; Hebreos 12:22. Como mensajeros celestiales, iban y volvían “a semejanza de relámpagos,” tan deslumbradora es su gloria y tan veloz su vuelo. Ezequiel 1:14.

*Ángeles existían ...  
antes de que los  
cimientos de la tierra  
fueran echados.*



## **WHO ARE THE ANGELS?**

Before the creation of man, angels were in existence; for when the foundations of the earth were laid, “the morning stars sang together, and all the sons of God shouted for joy.” Job 38:7. After the fall of man, angels were sent to guard the tree of life, this before a human being had died. Angels are in nature superior to men. For the psalmist says that man was made “a little lower than the angels.” Psalms 8:5.

We are informed in Scripture as to the number, and the power and glory, of the heavenly beings, of their connection with the government of God, and also of their relation to the work of redemption. “The Lord hath prepared His throne in the heavens; and His kingdom ruleth over all.” And, says the prophet, “I heard the voice of many angels round about the throne.” In the presence chamber of the King of kings they wait—“ye his angels that excel in strength,” “ministers of His, that do His pleasure,” “hearkening unto the voice of His word.” Psalms 103:19-21; Revelation 5:11. Ten thousand times ten thousand and thousands of thousands, were the heavenly messengers beheld by the prophet Daniel. The apostle Paul declared them “an innumerable company.” Daniel 7:10; Hebrews 12:22. As God’s messengers they go forth, like “the appearance of a flash of lightning” (Ezekiel 1:14), so dazzling their glory, and so swift their flight.



*Angels were in  
existence... when  
the foundations  
of the earth were laid.*

El ángel que apareció en la tumba del Señor, y cuyo “aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve” hizo que los guardias temblaran de miedo y cayeran “como muertos.” Mateo 28:3, 4. Cuando Senaquerib, el insolente monarca Asirio, blasfemó e insultó a Dios y amenazó destruir a Israel, “aconteció que aquella misma noche salió el Ángel de Jehová, y mató en el campamento de los Asirios a ciento ochenta y cinco mil.” El ángel “destruyó a todo valiente y esforzado, y a los jefes y capitanes” del ejército de Senaquerib, quien “volvió, por tanto, avergonzado a su tierra.” 2 Reyes 19:35; 2 Crónicas 32:21.

Los ángeles son enviados a los hijos de Dios con misiones de misericordia. Visitaron a Abrahám con promesas de bendición; al justo Lot, para rescatarlo del fuego de Sodoma; a Elías, cuando estaba por morir de cansancio y hambre en el desierto; a Eliseo, con carros y caballos de fuego que rodeaban la pequeña ciudad donde estaba encerrado por sus enemigos; a Daniel, cuando imploraba la sabiduría divina en la corte de Babilonia, o en momentos en que iba a ser presa de los leones; a Pedro, condenado a muerte en la cárcel de Herodes; a los presos de Filipo; a Pablo y sus compañeros, en la noche tempestuosa en el mar; a Cornelio, para hacerle comprender el evangelio; a Pedro, para mandarlo con el mensaje de salvación al extranjero Gentil. Así fue como, en todas las edades, los santos ángeles ejercieron su ministerio en beneficio del pueblo de Dios.

## ***PERO TAMBIEN HAY ANGELES MALIGNOS***

Los espíritus malos, creados en un principio sin pecado, eran iguales, por naturaleza, poder y gloria, a los seres santos que son ahora mensajeros de Dios. Pero una vez que pecaron, se unieron para deshonar a Dios y acabar con los hombres. Unidos con Satanás en su rebeldía y arrojados del cielo con él, han sido desde entonces, a través de los siglos, sus cómplices en la guerra empeñada contra la autoridad divina. Las Sagradas Escrituras nos hablan de su unión y de su gobierno, de sus diversas órdenes, de su inteligencia y astucia, como también de sus propósitos malévolos contra la paz y la felicidad de los hombres.

La historia del Antiguo Testamento menciona a veces su existencia y su actuación; pero fue durante el tiempo que Cristo estuvo en la tierra cuando los espíritus malos dieron las más sorprendentes pruebas de su poder. Cristo vino para cumplir el plan ideado para la redención del hombre, y Satanás resolvió afirmar su derecho para gobernar al mundo. Había logrado implantar la idolatría en toda la tierra, menos en Palestina. Cristo vino a derramar la luz del cielo sobre el único país que no se había sometido a las tentaciones de Satanás. Dos poderes rivales pretendían la supremacía. Jesús extendía Sus brazos de amor, invitando a todos los que querían encontrar en Él perdón y paz. Las huestes de las tinieblas vieron que no poseían un poder ilimitado, y comprendieron que si la misión de Cristo tenía éxito, pronto terminaría su reinado. Satanás se enfureció como león encadenado y desplegó atrevidamente sus poderes tanto sobre los cuerpos como sobre las almas de los hombres.

The angel that appeared at the Saviour's tomb, his countenance "like lightning, and his raiment white as snow," caused the keepers for fear of him to quake, and they "became as dead men." Matthew 28:3, 4. When Sennacherib, the haughty Assyrian, reproached and blasphemed God, and threatened Israel with destruction, "it came to pass that night, that the angel of the Lord went out, and smote in the camp of the Assyrians an hundred fourscore and five thousand." There were "cut off all the mighty men of valor, and the leaders and captains," from the army of Sennacherib. "So he returned with shame of face to his own land." 2 Kings 19:35; 2 Chronicles 32:21.

Angels are sent on missions of mercy to the children of God. To Abraham, with promises of blessing; to the gates of Sodom, to rescue righteous Lot from its fiery doom; to Elijah, as he was about to perish from weariness and hunger in the desert; to Elisha, with chariots and horses of fire surrounding the little town where he was shut in by his foes; to Daniel, while seeking divine wisdom in the court of a heathen king, or abandoned to become the lions' prey; to Peter, doomed to death in Herod's dungeon; to the prisoners at Philippi; to Paul and his companions in the night of tempest on the sea; to open the mind of Cornelius to receive the gospel; to dispatch Peter, with the message of salvation to the Gentile stranger—thus holy angels have, in all ages, ministered to God's people.

### ***BUT THERE ARE EVIL ANGELS AS WELL***

Evil spirits, in the beginning created sinless, were equal in nature, power, and glory with the holy beings that are now God's messengers. But fallen through sin, they are leagued together for the dishonor of God and the destruction of men. United with Satan in his rebellion, and with him cast out from heaven, they have, through all succeeding ages, cooperated with him in his warfare against the divine authority. We are told in Scripture of their confederacy and government, of their various orders, of their intelligence and subtlety, and of their malicious designs against the peace and happiness of men.

Old Testament history presents occasional mention of their existence and agency; but it was during the time when Christ was upon the earth that evil spirits manifested their power in the most striking manner. Christ had come to enter upon the plan devised for man's redemption, and Satan determined to assert his right to control the world. He had succeeded in establishing idolatry in every part of the earth except the land of Palestine. To the only land that had not fully yielded to the tempter's sway, Christ came to shed upon the people the light of Heaven. Here two rival powers claimed supremacy. Jesus was stretching out His arms of love, inviting all who would to find pardon and peace in Him. The hosts of darkness saw that they did not possess unlimited control, and they understood that if Christ's mission should be successful, their rule was soon to end. Satan raged like a chained lion, and defiantly exhibited his power over the bodies as well as the souls of men.

Está claramente expresado en el Nuevo Testamento que ciertos hombres hayan sido poseídos por demonios. Las personas afligidas de tal modo no sufrían únicamente de enfermedades cuyas causas eran naturales. Cristo tenía conocimiento perfecto de aquello con que tenía que habérselas, y reconocía la presencia y acción directas de los espíritus malos.

Un ejemplo sorprendente de su número, poder y malignidad, como también del poder misericordioso de Cristo, lo encontramos en el relato de la curación de los endemoniados de Gádara. Aquellos pobres desafortunados, que burlaban toda restricción y se retorcían, echando espumarajos por la boca, atormentados, llenaban el aire con sus gritos, se maltrataban y ponían en peligro a cuantos se acercaban a ellos. Sus cuerpos cubiertos de sangre y desfigurados, sus mentes extraviadas, presentaban un espectáculo agradable para el príncipe de las tinieblas. Uno de los demonios que dominaba a los enfermos, declaró: "Mi nombre es legión, porque somos muchos." Marcos 5:9. En el ejército Romano una legión se componía de tres a cinco mil hombres. Las huestes de Satanás están también organizadas en compañías, y la compañía a la cual pertenecían estos demonios correspondía ella sola en número por lo menos a una legión. Al Jesús dar la orden, los espíritus malignos abandonaron sus víctimas, dejándolas sentadas en calma a los pies del Señor, sumisas, inteligentes y afables.

Las Escrituras relatan otros ejemplos semejantes. La hija de la mujer Sirofenicia estaba atormentada de un demonio al que Jesús echó fuera por Su palabra. Marcos 7:26-30. "Un endemoniado, ciego y mudo" (Mateo 12:22); un joven que tenía un espíritu mudo, que a menudo le arrojaba "tanto al fuego como a las aguas, para destruirlo" (Marcos 9:17-27); el maniáco que, atormentado por el "espíritu de un demonio inmundo" (Lucas 4:33-36), perturbaba la tranquilidad del Sábado en la sinagoga de Capernaum – todos ellos fueron curados por nuestro compasivo Salvador. En casi todos los casos Cristo se dirigía al demonio como a un ser inteligente, ordenándole salir de su víctima y no atormentarla más. Al ver Su gran poder, los devotos reunidos en Capernaum se asombraron, "y se decían unos a otros: Qué manera de hablar es ésta, que manda con autoridad y poder a los espíritus inmundos, y salen." Lucas 4:36.

---

**Fue durante el tiempo cuando Cristo estuvo  
sobre la tierra que los espíritus malignos  
manifestarm su poder de la manera  
mas sorprendente.**

---

The fact that men have been possessed with demons, is clearly stated in the New Testament. The persons thus afflicted were not merely suffering with disease from natural causes. Christ had perfect understanding of that with which He was dealing, and He recognized the direct presence and agency of evil spirits.

A striking example of their number, power, malignity, and also of the power and mercy of Christ, is given in the Scripture account of the healing of the demoniacs at Gadara. Those wretched maniacs, spurning all restraint, writhing, foaming, raging, were filling the air with their cries, doing violence to themselves, and endangering all who should approach them. Their bleeding and disfigured bodies and distracted minds presented a spectacle well-pleasing to the prince of darkness. One of the demons controlling the sufferers declared, "My name is Legion, for we are many." Mark 5:9. In the Roman army a legion consisted of from three to five thousand men. Satan's hosts also are marshaled in companies, and the single company to which these demons belonged numbered no less than a legion. At the command of Jesus, the evil spirits departed from their victims, leaving them calmly sitting at the Saviour's feet, subdued, intelligent, and gentle.

Other instances of a similar nature are recorded in the Scriptures. The daughter of the Syrophenician woman was grievously vexed with a devil, whom Jesus cast out by His word. Mark 7:26-30. One "possessed with a devil, blind, and dumb," (Matthew 12:22); a youth who had a dumb spirit, that oftentimes "cast him into the fire, and into the waters, to destroy him," (Mark 9:17-27); the maniac, who, tormented by "a spirit of an unclean devil," (Luke 4:33-36) disturbed the Sabbath quiet of the synagogue at Capernaum—all were healed by the compassionate Saviour. In nearly every instance, Christ addressed the demon as an intelligent entity, commanding him to come out of his victim and to torment him no more. The worshipers at Capernaum, beholding His mighty power, "were all amazed, and spake among themselves, saying, 'What a word is this! for with authority and power He commandeth the unclean spirits, and they come out!'" Luke 4:36.

---

**It was during the time when Christ  
was upon the earth that evil spirits  
manifested their power in the most  
striking manner.**

---